

## **Educación popular y alfabetización de jóvenes y adultos.**

### **Lectura del mundo para construir la escritura.**

### **Un texto para la lectura multimedial, una propuesta para compartir con l@s verdader@s protagonistas de este trabajo**

*Daniel Carceglia*

#### *Resumen*

El trabajo reflexiona sobre la experiencia de un taller de formación de educadores populares que se desempeñaban como alfabetizadores de jóvenes, adultos y adultas. A partir de la formación teórica, el acompañamiento y la reflexión de la práctica, se intentaron identificar las prácticas de lengua escrita en el mundo sociocultural de las y los participantes; conocer y reflexionar sobre cuáles de estas prácticas son valoradas por ellos y ellas; e intentar comprender las relaciones que se dan entre el conocimiento del mundo social y el uso de la lengua escrita en diversos contextos.

*Palabras claves:* alfabetización – educación Popular – lengua escrita

## Summary

The processes of popular education have been and should remain as a source of knowledge building about themselves, the processes of youth and adult literacy. Always renewed, always updated, the reality has changed in the world. And with it the social and political setting, but also the understanding of how knowledge is constructed, and the process that requires anyone to learn and to apprehend the systems that operate around. These changes hardly have been reflected in the practices of literacy in popular sectors, being crystallized at a glance anchored in the records attached Paulo Freire in his books, and not in the spirit that inspired their work methodology. This work aims to reflect on the relationship between psychogenesis of written language and popular education.

*Keywords: Literacy – popular education – written language*

**Aclaración preliminar importante:** antes de comenzar la lectura debo sugerirte, para comprender acabadamente lo que propongo reflexionar en este artículo, que tomes tu revista y te sientes frente a una PC conectada a Internet.

Lo que he escrito es fruto del trabajo y el compromiso de compañeros y compañeras de sectores populares, y es a ellos y ellas que intento hacer presentes en este texto, y ahora en tu lectura. Es por eso que quiero que sus palabras, sus lecturas y sus escrituras del mundo aparezcan ante tus ojos un poco como aparecen cotidianamente ante los míos.

Distinguid@ lector/a: te pido aquí, entonces, que antes de iniciar la lectura del trabajo puedas ingresar en la dirección <https://vimeo.com/45749847> y ver y oír a Vicenta...

CAYE POPULAR! – Colectivo de Alfabetización y Educación Popular – viene trabajando desde mediados de 2003 en distintas instancias de intervención, realizando activamente acciones que propicien la organización comunitaria para la transformación de la realidad.

Tomando siempre como base la mirada pedagógico-política de la **educación popular**, y proponiendo procesos que apunten a la construcción de sujetos colectivos en la acción a partir de la concientización personal y comunitaria, desarrollamos diversas tareas: trabajamos el derecho a la tierra y la vivienda, acompañamos jardines comunitarios, articulamos espacios de educación en el programa FINES II (un programa del Ministerio de Educación de la Nación, en Argentina, que se ocupa de brindar la posibilidad de transitar la formación secundaria —o bachiller— a adultas y adultos), generamos espacios de formación en oficios (por ejemplo, luthería).

Pero en este caso propongo enfocarnos en el trabajo de **alfabetización con jóvenes, adultos y adultas**.

De tal modo, quisiera compartir con ustedes las experiencias de trabajo en el taller de formación de alfabetizadores y alfabetizadoras, que involucra instancias iniciales de formación teórica e instancias posteriores de acompañamiento y reflexión sobre las prácticas.

La participación en estos talleres (y la consecuente incorporación de alfabetizadores y alfabetizadoras) tiene en un grado alto como protagonistas a compañeras y compañeros del Programa de Ingreso Social con Trabajo (del

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, en una de las áreas más conocida como Cooperativas Argentina Trabaja); y en menor cantidad a estudiantes de la universidad, a docentes y compañeros y compañeras interesadas en la labor alfabetizadora.

Procedentes, entonces, en su gran mayoría de sectores populares, organizamos un dispositivo que nos permite trabajar instancias de reflexión teórica, inicialmente, con talleres de entre 36 y 40 horas de duración, para luego trabajar en encuentros quincenales de acompañamiento en las prácticas de alfabetización, que compartimos a partir de registros (en texto, en audio, fotografía o video) que los mismos alfabetizadores y alfabetizadoras hacen.

Los Centros de Alfabetización se constituyen inicialmente en las propias Cooperativas o en organizaciones de la comunidad, integrados por miembros de la misma y sus parientes; y también en los distintos barrios en que CAYE POPULAR! tiene anclaje territorial, o donde las Cooperativas realizan sus tareas.

En este momento te pido que hagamos un alto en la lectura para poder escuchar el testimonio de Paola, alfabetizadora de una comunidad de Florencio Varela, en la dirección <https://vimeo.com/45750750>

Tal vez lo más interesante para compartir inicialmente en este espacio sea que el proceso que fuimos haciendo en la reflexión de las prácticas de alfabetización (comprendiendo aquí por este punto tanto la formación como el acompañamiento de las acciones alfabetizadoras) nos llevó a optar, como modo de mantenernos fieles al espíritu de la educación popular y sus supuestos, por un enfoque psicogenético en la identificación de las acciones que permiten la construcción del sistema de lengua escrita; y por consiguiente adoptamos una didáctica constructivista.

Esta opción resulta particularmente llamativa en el campo de la educación popular porque la mayoría de las prácticas que se llevan adelante para la alfabetización en este espacio tienen que ver con sostener algo que, erradamente creo yo, se ha bautizado “*el método Freire*”<sup>28</sup> y que se toma de la descripción de las acciones didácticas llevadas adelante en las prácticas descritas en los textos más tradicionales de este educador.

El trabajo alfabetizador, fuertemente desarrollado a fines de los `50 y principios de los `60, consistió en el uso de *palabras generadoras* (concepto al cual Freire le suma dimensión política para su identificación) para la construcción de un Universo Temático Vocabular; la relación específica de la alfabetización pensada con y desde el mundo del trabajo o el mundo comunitario; y el *énfasis en la formación de sílabas* para dar origen al armado de las palabras.

Resulta sencillo comprender que en aquel momento éste era el esquema más utilizado para la alfabetización. Recién en 1979 aparecerá *Los sistemas*

---

<sup>28</sup> Aun cuando el mismo Paulo Freire remarcó una y otra vez que él no proponía método alguno para la alfabetización de jóvenes y adultos. Por supuesto que Freire propuso un método, un enfoque, una serie de “deber hacer” en el trabajo educativo —y en el trabajo político y comunicacional en general—. Freire ha propuesto una (o varias, pero que se reúnen en un mismo punto) pedagogía, un enfoque de la práctica, pero no un método de alfabetización como tal.

de escritura en el desarrollo del niño, de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky. Es este trabajo el que da el puntapié inicial a la investigación psicolingüística en construcción del sistema de lengua escrita desde una perspectiva psicogenética.

Tal como explica más tarde Emilia Ferreiro, se puede hablar de construcción del sistema de lengua escrita:

*“...como Piaget lo usó cuando habló de la construcción de lo real en el niño, o sea: lo real existe fuera del sujeto pero es preciso reconstruirlo para conquistarlo. Es precisamente eso lo que hemos descubierto que los chicos hacen con la lengua escrita: tienen que reconstruirla para poder apropiársela. [...] Cuando hablamos de 'construcción' de la escritura en el niño, no estamos hablando de la emergencia más o menos espontánea de ideas ingeniosas, ideas curiosas, ideas a veces extraordinarias que tienen los chicos [...]. Algo muy importante y poco comprendido es que un proceso constructivo involucra procesos de reconstrucción y que los procesos de coordinación, de integración, de diferenciación, etc., también son procesos constructivos” (Ferreiro, 1991:7).*

En este proceso constructivo quien intenta **comprender el sistema de lengua escrita va reflexionando sobre su propia escritura**, y el trabajo del educador o la educadora será intentar identificar cuál es la hipótesis propuesta (el modo en que comprende que se escribe, las razones por las que comprende esto y la manera en que esto se plasma en grafías) para acompañar ese camino. Acompañar consolidando pasos o problematizando hipótesis, en un equilibrio siempre frágil que el alfabetizador, la alfabetizadora, deben saber manejar.

Dice Emilia Ferreiro (refiriéndose al niño, pero sabemos que esto es válido también para jóvenes, adultos y adultas) que la persona ya *“Sabe para qué sirve la comunicación lingüística. Pero al tratar de comprender la escritura debe objetivar la lengua, o sea, convertirla en objeto de reflexión: descubrir que tiene partes ordenables, permutables, clasificables; descubrir que las semejanzas y diferencias en el significante no son paralelas a las semejanzas y diferencias en el significado, descubrir que hay múltiples maneras de “decir lo mismo”, tanto al hablar como al escribir; construir un “meta lenguaje” para hablar sobre el lenguaje, convertido ahora en objeto”*(Ferreiro, 1994:10).

En la opción por implementar procesos de educación popular las ideas de la construcción de **hipótesis de escritura** y su posterior **reflexión y confrontación con lo convencionalizado** (lo real, lo externo), **la reconstrucción de lo real que existe fuera para su conquista, y el ejercicio crítico de análisis** que esto implica son elementos fundantes que deben quedar asentados en el trayecto educativo del Centro de Alfabetización; y que buscamos que luego se continúen como modo de **construir conocimiento** en momentos posteriores (o simultáneos) de análisis social, comunitario, de organización... es decir: **políticos**.

En nuestras prácticas hemos pensado en la **alfabetización como el espacio para acompañar la construcción del conocimiento y uso de la lengua escrita en el mundo sociocultural de quienes se están alfabetizando**; distanciándonos de otras concepciones más tradicionales que la asumen como

el aprendizaje de los aspectos básicos de la lectura y la escritura (centralmente la correspondencia entre letras y sonidos).

Tal como dijera en su momento Paulo Freire, es necesario superar la idea de una alfabetización que se reduce a la repetición de sílabas (pensándolas como lo sencillo y fundante de la escritura) para pasar a trabajar junto con los y las participantes del centro en una comprensión crítica de la realidad política, social y económica en la que se hallan inmersos. En este sentido la alfabetización es mucho más que leer y escribir, porque hace pie en la posibilidad de una reflexión del mundo en su lectura, para una escritura del mundo en su transformación.

Por supuesto que esto implica **preguntas a responder**. En principio es necesario identificar las **prácticas de lengua escrita en el mundo sociocultural** de las y los participantes del Centro; conocer y reflexionar sobre cuáles son **las prácticas de lengua escrita que son valoradas** por ellos y ellas; e intentar comprender **las relaciones que van entre el conocimiento del mundo social y el uso de la lengua escrita** en diversos contextos.

Delia Lerner asegura que el desafío es *“formar seres humanos críticos, capaces de leer entre líneas y de asumir una posición propia frente a la sostenida explícita o implícitamente por los autores de los textos con los que interactúan en lugar de persistir en formar individuos dependientes de la letra del texto y de la autoridad de otros [...] El desafío es promover el descubrimiento y la utilización de la escritura como instrumento de reflexión sobre el propio pensamiento, como recurso insustituible para organizar y reorganizar el propio conocimiento, en lugar de mantener a los alumnos en la creencia de que la escritura es sólo un medio para reproducir pasivamente o para resumir – pero sin interpretar – el pensamiento de otros”* (Lerner, 2001:36).

**¿No será acaso que la fuerte identificación de un pueblo con su escritura –o con ciertas marcas peculiares– nos indica que la escritura de una lengua, una vez consolidada, es mucho más que una técnica utilitaria? (Emilia Ferreiro).**

Los procesos de lectura y escritura siempre ocurren en contextos concretos, específicos, en situaciones complejas, en relaciones enmarcadas por la historia, mediadas por espacios interpretativos, políticos e ideológicos. De tal manera fuimos comprendiendo la alfabetización como un mosaico de prácticas sociales que tienen distintas implicancias según el contexto en que ocurran.

Ahora bien, las acciones a las que vamos a referirnos (la participación en el taller de formación, las del funcionamiento de los Centros, y las de los espacios de reflexión de las prácticas) son llevadas adelante en su inmensa mayoría por compañeros y compañeras provenientes de sectores populares. Con recorridos educativos diversos (muchas veces sin finalización de estudios formales del nivel secundario, en algunos casos sin primaria completa) han construido saberes variados, y casi siempre con una gran participación y comprensión de las prácticas socioculturales locales.

Si bien inicialmente puede parecer dificultosa la tarea de invitar a un grupo de estas características a construir un proceso educativo difícil de ser estandarizado, imposible de ser orientado de manera previa con un método

“paso a paso” (es decir, un recorrido que propone la aventura de construir “sin recetas previas”); sabíamos y confiamos en la capacidad de conocer y aprender, y conocíamos las motivaciones que el compromiso militante despierta en todos y todas. Sin embargo, y luego de haber acompañado más de 80 Centros de Alfabetización, podemos afirmar que el reto verdadero es desafiar nuestras propias concepciones sobre los otros, sobre las otras, para generar instancias que permitan hacer surgir la potencia que la sociedad ha censurado, despreciado.

Ahora quisiera que podamos ver el proceso de construcción del sistema de lengua escrita que Héctor lleva adelante en el centro de alfabetización. Para ello te pido que ingreses a: <https://vimeo.com/45750751>

Dice Judith Kalman que “... *el leer, el escribir y el verbalizar el lenguaje que acompaña el uso de la lengua escrita constituyen actividades esenciales de la lengua escrita y son, simultáneamente, actividades que conforman parte del mundo social en que se producen*” (Kalman, 2004: 26).

Y es que, tal como nos ha enseñado Paulo Freire, nuestro pueblo ya sabe leer el mundo. De lo que se trata ahora es que pueda escribirlo para trabajar en su transformación.

Jóvenes, adultos y adultas ya conocen, ya saben (y lo viven en su propia carne) el potencial que tiene la palabra escrita, aquella palabra a las que les ha sido vedado acceder de modo pleno. Emilia Ferreiro, en la conferencia que brindó cuando se le otorgara el Doctorado Honoris Causa en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, decía:

*“En los usos modernos, el ejercicio del poder y la escritura siguen estrechamente ligados: leyes, decretos, reglamentos, son actos de escritura. La identidad de las personas está garantizada por documentos escritos, así como las propiedades y los títulos académicos. Las grandes religiones del libro sacralizan los textos que les dan origen. Ninguna esfera del poder es ajena a la escritura: el poder del voto popular se expresa en una boleta escrita depositada en una urna. Todas estas son escrituras del SI, de la verdad, como opuestas al “como si”, al valor lúdico o estético de ese mismo sistema de escritura cuando es usado para otros fines. (No me estoy refiriendo aquí a la verdad científica ni a la verdad revelada, sino a los usos sociales que definen como verdad lo escrito de cierta manera en cierto tipo de documentos)”* (Ferreiro, 2007: 33).

Por eso, porque queremos empoderar al pueblo con el acceso pleno al uso de la palabra, y porque queremos hacerlo para que pueda escribir su mundo en el afán de transformarlo, es que parece apropiado el concepto freireano de PALABRAMUNDO.

Freire designa con este término la vinculación entre la realidad y el lenguaje. Antes de aprender el sentido de la lengua en la escuela, el niño, la niña, ya han aprendido la relación de este lenguaje con el mundo. Para ellos, para ellas, la palabra ya es parte del mundo, ya existe... y entonces ya la conoce. Lo que le falta es la reflexión sobre el sistema que permite la escritura de esos

textos, de esas palabras. En este sentido la lectura se vuelve una experiencia de formación; una experiencia única, abierta e insustituible; histórica, estética y lingüística. La lectura como una forma de (re)construir nuestra subjetividad.

Esa lectura, y esa escritura, se gestan a partir de prácticas socialmente relevantes para las y los participantes del Centro: listas de los nombres de quienes conforman la cooperativa, listas de herramientas, textos con instrucciones para preparar determinados productos, o con procesos a llevar adelante. Todo ello es necesario y particularmente motivador en el proceso. Pero también los espacios de lecturas relacionados con el goce estético, con el arte, con la narración como expresión de las pasiones. Y, por supuesto, el análisis de los medios de comunicación escrita para la reflexión sobre las construcciones políticas. Todo se conjuga en el Centro, todo construye desde y hacia la palabramundo el espacio para pensar el mundo a través de la escritura, objetivado, reconstruido. Y el objetivo es transformarlo.

Una escritura relevante para la vida, para sus vidas, como afirmara Vygotsky en *La prehistoria del lenguaje escrito* en 1991.

Para terminar, escuchemos el testimonio de Beatriz, otra de las integrantes del Centro de Alfabetización, en <a href="https://vimeo.com/45750752">https://vimeo.com/45750752</a>
--

## Referencias:

- Ferreiro, E. (1991). “La construcción de la escritura en el niño”, *Lectura y Vida* 12.
- Ferreiro, E. (1994) “Diversidad y proceso de alfabetización: De la celebración a la toma de conciencia”, *Lectura y Vida* 15.
- Ferreiro, E. (2007). *Las inscripciones de la escritura*, 1ª ed. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2007.
- Kalman, J. (2004) *Saber lo que es la letra: una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic*. México: Siglo XXI.
- Lerner, D. (2001). “Para transformar la enseñanza de la lectura y la escritura”, en *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: FCE / SEP (Biblioteca para la actualización del maestro).